PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

ADMINISTRADOR:
J. A. AGRAMONTE

Num. 14 — New York, Junio 11 de 1892.

La Correspondencia debe dirigirse a
J. A. AGRAMONTE,
214 PEARL ST., NEW YORK.

BASES

Del Partido Revolucionario Cubano.

Propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso, y Proclamadas unánimemente por las Emigraciones Cubanas y Puertorriqueñas, el 10 de Abril de 1892

Artículo 1.—El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxíliar la de Puerto Rico.

Art. 2.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al pais á un movimiento mal dispuesto y discorde, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3.—El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolucion hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ù hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida històrica del continente, los deberes difficiles que su situaciòn geográfica le señala.

Art. 4.—El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composicion burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legitimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el órden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5,—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupacion victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6.—El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria úna, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparacion, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose pava salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo contínuo y comun la accion de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que despues de ella se funden, y deben ir en gérmen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolucion, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de accion para la realizacion de su programa, á la vez que abrir recursos contínuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la fundación de la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fund-

DIRECTORIO

DEL

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

DELEGADO: - - - - - - - - - - José Martí.

TESORERO: - - - - - - - - Benjamin Guerra.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso: *Presidente*, J. D. Poyo,
Secretario, R. G. Socorro.

De Tampa: *Presidente*, N. L. Carbonell,
Secretario, Andrés Yznaga.

De New York: *Presidente*, Juan Fraga,
Secretario, S. Figueroa.

CLUBS CUBANOS.

CAYO HUESO.

" Liga Patriótica Cubana."
" Ignacio Agramonte N. 2."
" Patria y Libertad,"
" Convención Cubana."
" Juan Miyares."
" Unión y Libertad."
" Carlos Manuel de Céspedes."
" Martir de San Lorenzo."
" Cabaniguán."
" Luz de Yara."
" Hatuey."
" José Gonzalez Guerra."
" J. F. Lamadriz."
" Occidente."
" Juan Miyares."
" Donato Mármol."
" Cecilio Gonzalez,"
" Perico Cestero,"
" Guásimas de Jimaguayú."
" Rifleros de la Habana No. 1."

NEW YORK.

" Los Independientes."
" José Martí."
" Borinquen."
" Pinos Nuevos."
" Independientes de Cubanacàn."
" Mercedes Varona."
" Las Dos Antillas."
Rifleros de la Habana No. 2

TAMPA.

" Liga Patriótica."
" Ignacio Agramonte."
" Aguilera."
" El Aguila de Tampa."

BOSTON

" Cuba y Borínquen".

CHICAGO

" Tello Lamar."

PHILADELPHIA.

" Ignacio Agramonte N. 3."

ATLANTA.

" Macheteros."

OCALA.

" Club Politico Cubano."

NUEVA ORLEANS.

" Los Intransigentes."

JAMAICA.

" José Maria Heredia."
" Cárlos Manuel de Céspedes."
" Bernabé Varona."
" Oriente."
" Francisco Vicente Aguilera."

DIRECCIONES:

José Martí, - - - - - - - -	120 *Front Street.*
Benjamín J. Guerra - - - -	281 *Pearl Street.*
Juan Fraga - - -	839 *Fulton Street, Brooklyn.*
N. L. Carbonell - - - - -	*West Tampa, Fla.*
J. D. Poyo - - - - - - - -	*Key West, Fla.*

Adelante, juntos.

Por el empuje espontáneo y fervoroso con que de todas partes acuden los cubanos á la obra comun del Partido Revolucionario, y solicitan, de su libre juicio, con entusiasmo á la vez sensato y puro, un puesto en el ejército de la arremetida final, un puesto en la obra revolucionaria que ha sabido unir á la rapidez ejecutiva de los tiempos de guerra el espíritu y los métodos de la república:—por la cautela con que el enemigo vacilante, á modo de general que elige su punto y hora para la batalla, aguarda sobre las ancas, con la garra escondida bajo el terciopelo, á caer sobre el criollo, mas vehemente que ordenado, ántes de que el órden de la arremetída sea ya tanto que eche atrás al tigre;—por la atencion lisonjera y agradecible que la política señorial de Cuba pone ya claramente al consejo revolucionario de unir para la batalla verdadera de la emancipacion los elementos abandonados en la batalla floja y vana de la autonomía —por el acercamiento silencioso y creciente, involuntario tal vez é instintivo, de los desdeñosos de Cuba y de los desdeñados, de todos los que, cubanos ó españoles, padecen bajo el nepotismo incorregible y sangriento de la metrópoli y aspiran á los beneficios del trabajo en la libertad, de las clases todas que de la misma ignominia y angustia se han de lanzar, en la crísis purificadora, al mismo campo de rescate;—por el himno de esperanza con que la isla entera, suplicante ó imperante, saluda la aparicion de la bandera apetecida en el sigilo, la bandera de una revolucion de energía y concordia que proclama el bien de todo el país, y no el bien exclusivo de una sola clase de él;—por la prisa, unanimidad y ternura con que del fondo de las selvas y de la miseria de las ciudades contesta el país, rehecho en la inútil espera, á la primer palabra de convite, á los asomos primeros, inferiores de propósito á su fuerza, del Partido Revolucionario Cubano,--podemos decir, y decimos, al pié de las imágenes de nuestros héroes y con la mano en la cabeza de nuestros hijos:—"¡Estamos con la verdad; llegó la hora callada de juntar y de acometer; refrenemos nuestra impaciencia y unamos nuestros recursos; á un lado la impedimenta y al frente la vanguardia; la libertad nos ayude,-y adelante!

Si lleváramos en el pecho rencoroso la venganza que dificulta, cuando no destruye por completo, las conquistas sagradas de la justicia; si convidáramos á nuestra patria á una invasion sombría que tuviese por fin, disimulado bajo la gloria del carácter marcial ó las intrigas enanas de la hipócrita ambicion civil, el arrollamiento desatentado de una porcion de los habitantes de la isla, ó el desconocimiento desdeñoso de sus méritos por una cohorte de triunfadores fratricidas; si moviéramos á nuestra patria á una guerra tramada en la tiniebla, con ayudas y compromisos, de magnates ó de desheredados, que impedirian despues la felicidad, y concordia forzosa, de unos y de otros,— pudiera la isla, avergonzada de sus culpables redentores, velarse el rostro, orar sobre la tumba estéril de los padres, y fiar á la misericordia del azar la salvacion que no puede esperar del juicío y la grandeza de sus hijos.— Pero como nos ilumina el corazon, enseñado en la durísima prueba, una piedad que es sólo comparable á nuestro anhelo de clavar en nuestra tierra, de modo que no nos lo vuelvan á bajar, nuestro pabellon libre; como aborrecemos á la vez, juntos todos, la espera indecorosa y la imprudencia culpable; como que nos mueve tanto el ansia de dar nuestra sangre, que se nos salta de las venas, como la de ahorrar á nuestra patria sangre inútil; como convidamos á un país sin rumbo ni esperanza, gangrenado bajo el imperio de una oligarquía armada y rapaz, á sacudir la cabeza repleta ya de ideas inmarcesibles, á desatar el corazon ahogado ya de la ignomínia sin provecho, á cooperar como recurso inevitable, que ya no admite moratoria, á una guerra revolucionaria encaminada, con lo mas puro de la intencion y mas sagaz de los medios, á salvar á la pa. de las parcialidades, las iras y el desequ brio que pudiese traer, precipitada y disc de, la guerra que no está ya en manos hombre evitar; como que tenemos en el razon la fé del santo y en el pensamiento el poder de amistad y composicion sin que la fé mas viva no pudiese triunfar, decimos, con el pié en el estribo y la frente á la luz: "Conocemos nuestro deber y lo estamos cumpliendo; ni una hora ántes, ni una hora despues; cuando el tigre tienda la garra, de debajo del terciopelo, á los corazones generosos, el cañon de un rifle echará la garra atrás; juntemos rifles y almas, —y adelante."

Los tiempos son solemnes. Hemos ofrecido, y hemos de cumplir. Quien le quite una rueda al carro, peca gravemente. Quien eche por un camino cuando otros van por otro, peca; aun somos pocos, todos juntos. Quien no allegue, quien no traiga á la masa, quien no pida de puerta en puerta los recursos necesarios, en una forma ú otra, para la ayuda que el Partido Revolucionario Cubano ofrece á Cuba en la hora amarguísima de su necesidad, peca. ¡Todos al hábla! ¡Todos por la misma via! En recoger soldados dispersos no se puede perder el tiempo que falta ya para la acometida. En la hora de crisis en que Cuba ha entrado, cuando sólo sus hijos libres en el extranjero pueden preparar su resistencia eficaz á un enemigo fuerte y astuto, es, ménos que crimen, el no contribuir á parar, el contribuir á debilitar, la resist que sólo podemos preparar nosotros, los hijos libres en el estranjero? Dos marcas tiene la historia para nuestra frente: la del deber cumplido es una; ótra, la del deber abandonado. ¿Quien querrá ir por el mundo, en la hora de agonía de la patria idolatrada, con la marca infame? El ánimo pequeño lo ve todo por lo que tienen sus ojos miopes al rededor, y si una paja se le pone ante los párpados, ya cree paja el mundo, y gasta el corazon en miedo inútil. El ánimo fuerte, obedeciendo el consejo del árabe, pone la paja á un lado, y va, con los ojos en el horizonte, al fin de su camino. A un plan obedece nuestro enemigo: elde enconarnos, dispersarnos, dividirnos, ahogarnos. Por eso obedecemos nosotros á otro plan: enseñarnos en toda nuestra altura, apretarnos, juntarnos, burlarlo, hacer por fin á nuestra patria libre. Plan contra plan. Sin plan de resistencia no se puede vencer un plan de ataque. El que arremete unido, con cuatro siglos de soberbia y experiencia atrás, ha de encontrar unido al que le quiera resistir. Es la hora de allegar todos los recursos, de poner todos los recursos en comun. Aflojar la obra general con una obra parcial, eso si fuera crimen. Aprontar fuerza á la masa, eso no es crímen. Ayudar la asonada sangrienta con que quiere el enemigo descabezar, á tiempo todavía, la guerra en Cuba, fuera crimen. Quitarle de las manos la asonada; marchar firmes y á la vez; preparar, y armar, el brazo; unir para el ataque invencible las fuerzas todas que serian vencidas si atacasen ántes de la union; poner en este trabajo contínuo, sin impaciencia y sin desórden, todo nuestro influjo y todos nuestros recursos, ése es nuestro deber.— Y á la hora de entrar, con los cien ojos y los cien brazos necesarios para la ordenación feliz de nuestros elementos dispersos, en la tarea gigantesca y sagrada de componer, con el juicio al estribo de un caballo que ya no puede entretenerse en dormir, las fuerzas verdaderas de la independencia patria; ¿quien ha de haber que quiera cegar los ojos, echar abajo un brazo? Estamos ya, con la mano sobre la cabeza de nuestros hijos, en la hora grave y divina de preparar definitivamente á un pueblo para su libertad, el pueblo de nuestro infinito amor, el pueblo de nuestras entrañas. ¡Juntos, todos los hombres buenos! ¡Juntos, todos los hombres malos! Los que dejen de hacer lo que les manda la patria en agonía, oigan la voz del ejército que marcha, oigan el himno de la patria que saluda. ¡No

se miente, cuando se lleva á la patria en el corazon! ¡Para tí, patria, la sangre de las heridas de este mundo, y la sonrisa de los mártires al caer! ¡Para tí, patria, el entusiasmo sensato de tus hijos, el dolor grato de servirte, y la resolucion de ir hasta el fin del camino! La patria nos tiende los brazos. No hay más que un modo de obedecerla: — ¡Juntos, y adelante!

Manuel Sanguilí.

I.

Es un predestinado.—Hijo de la Habana, recibió los primeras lecciones de la ciencia en el colegio *El Salvador*, campo del apostolado de José de la Luz Caballero, el cincelador de aquella lejion que deslumbró por la aureola del talento, i quiso romper las argollas que sujetan á Cuba al poste gráfico de la opresion colonial, en un continente donde todos los pueblos estan de pié, gallardamente soberbios, con la frente erguida hacia el sol de la independencia humana.

Sanguilí bebió con tantas ansias en las fuentes del saber derramadas en aquel vastísimo campo de incomparable hermosura, que, niño aún, trocó el banco escolar por el sillon del profesor en el mismo famoso colejio.

Entónces la nave de la libertad cubana no navegaba como hoy, incierta, indecisa, por obscuro mar sin límites conocidos, entre los escollos de la anexion i de la autonomía, cuyas penumbras no dejan ver vívida y brillante, con su verdadera luz, la estrella simbolizadora de la emancipacion. Decidida, sin vacilaciones, seguía entónces la nave de la libertad cubana el rumbo de su brújula de diamante, que rectamente señalaba el puerto áureo de la independencia,—en cuyo faro, tinto en la sangre de los patriotas, deslumbraba, con las irradiaciones fuljentes de cien soles, la *Estrella Solitaria*.

Presto abandonó Sanguilí el distinguido sitial del maestro para vestir el aderezo del ejército libertador de la patria.

II.

Tres meses despues de la proclamacion arrogantemente hecha entre gritos de guerra por Cárlos Manuel de Céspedes en el batei de su injenio *La Demajagua*, allá, en las soledades orientales de las campiñas i sabanas ó estepas de Yara, proclamacion llena de sublimidad i grandeza que repercutió pláticamente en los pechos libres de los países cultos; tres meses despues, repetimos, del histórico 10 de octubre de 1868, Sanguilí salia de una de las lucayas para magnificar la tierra nativa con el concurso de los que se prestaban á ofrendar la vida en el ara de las libertades.

Pero como la Providencia era española, segun la frase feliz de José Manuel Mestre, porque casi todas la espediciones caían en poder de los cruceros españoles, quedó apresada la goleta en que venía con el alma templada para el combate, escapándose él en un bote con nueve compañeros.

Escandecido su gran corazon por aquel contratiempo, busca anhelante otra barca espedicionaria, i pasadas algunas semanas logra pisar la playa querida embrazado al lábaro de la redencion.

Tan resaltantes son sus rasgos guerreros que al siguiente año es segundo jefe de la formidable caballería camagüeyana acaudillada por el abogado Ignacio Agramonte, esplendente héroe de Jimaguayú, cuyo cadáver el adversario no inhumó siquier en lugar ignoto i escondido; lo incineró para que con la cremacion no quedara ningun vestijio mortal de tamaña magnificencia.

Dos veces nombraron al ilustre Sanguilí Diputado de la Cámara en Guáimaro.

Peleó en distintos combates, quedando herido en el ataque dado á la torre de Colon por Ignacio Agramonte.

III.

El 2 de diciembre del 73 luchan en Palo-Seco el batallon de Valmaseda, de setecientas plazas, i los trescientos jinetes i cuatrocientos cincuenta infantes de Máximo Gomez. Mueren el coronel Vilches i quinientos siete individuos de la tropa española, entre ellos ventiseis oficiales i un comandante. Cincuenta i tres soldados, cinco oficiales, i el comandante Martitegui, se refujian en las ruinas de la trinchera de Palo-Seco, i, al fin, se rinden á los adalides del derecho cubano.

En la Junta de consejeros, Manuel Sanguilí, entónces teniente coronel, poniendo de relieve su temple jeneroso, aboga fogosamente por la vida de los cincuenta i nueve prisioneros. Ramon Roa, autor de los episodios "A pié i descalzo," apoya con vehemencia á Sanguilí. El doctor Antonio Luáces, con gran calor i arrebatadora elocuencia, opta por el perdon de los cautivos. Uno sólo opina por el fusilamiento. Sanguilí propone la votacion, i, casi por unanimidad, son salvados de la muerte los 59 cautivos, que al ser de día fueron puestos en libertad i escoltados hasta ponerlos en rumbo á Guáimaro.

IV.

En abril del 75 hallábase "El Inglesito" en el potrero "La Crimea", con sus ayudantes, aguardando al presidente Salvador Cisneros, ántes Marques de Santa Lucía. Los acompañaba accidentalmente Sanguilí, que habia guiado desde Camagüei el refuerzo del Oriente para apoyar á las fuerzas invasoras de las Villas.

Súbito son sorprendidos por los "Doce apóstoles", otros tantos desertores de las huestes insurreccionales.

Arremeten los tránsfugas asaltantes con ímpetu olímpico. Defiéndense los embestidos violentamente, menos el Dr. Antonio Luáces, que no tiene tiempo de cojer sus armas: se defienden con el furor del leon que de repente se revuelve rodeado por rabiosa jauría.

Sanguilí cae de su caballo cerca de un bosque, despues de disparar cinco veces su rifle que no hace fuego con la sesta cápsula. Una bala le roza el cráneo. Solo y sin arma útil, corre al bosque en cuya maleza se oculta á los cinco guerrilleros que lo perseguian.

Lúaces queda cautivo, no obstante los esfuerzos de Viamonte i de Sanguilí que le sirven de escudo, i es conducido á la capital de Puerto Príncipe.

El doctor Antonio Luáces, que con su elocuencia ardorosa libró del cadalso á los 59 prisioneros de la accion de *Palo Seco*, que consiguió la libertad de los trece vencidos en el combate *La Sacra*, entre ellos el médico español Dr. Naranjo, que obtuvo el perdon de otros cautivos en distintas batallas, es sentenciado á ser pasado por las armas.

En vano el Dr. Naranjo, á impulsos de la gratitud, quiere salvar al que le salvó la vida. En vano la jeneralidad de los oficiales españoles, impelidos por nobilísimo sentimiento, pretenden librar de la muerte al que á tantos militares españoles salvó. En vano el clero i el vecindario de Puerto Príncipe piden no sea ejecutado el prisionero de *La Crimea*. El cruel Ampudia á todos desoye, i el caballeresco Antonio Luáces es fusilado al amanecer del 21 de abril de 1875, esclamando en el centro del cuadro fatal:

"Nada es mejor ni más digno que morir por la causa justa i santa de la patria".

V.

El 18 de abril del 69 los cubanos atacaron, en el lugar llamado Cana, un convoi que se dirijía á las Tunas custodiado por trescientos soldados españoles.

Murieron unos, entre ellos el capitan Sarmiento Soto, quedaron prisioneros otros, otros se dispersaron, i los cuarenta i siete restantes se refujiaron en una casa de campo, hacienda de Rio Blanco, donde se defendieron valerosamente, rindiéndose al fin.

En el consejo de guerra, Sanguilí hizo tan brillante defensa de los reos que inclinó el ánimo de los jueces á la clemencia. Los vencidos fueron puestos en libertad.

VI.

La figura de Sanguilí surgió, pues, gallarda en la insurreccion armada, que empieza en aquel *batei* donde Céspedes, heraldo de la independencia, i sus noveles soldados, flamearon la bandera roja de las revoluciones, alumbrada diez años por las llamas de los cañaverales incendiados, llamas que el mismo Céspedes nombró *antorchas de la libertad*, i termina en el hoi celebérrimo *Zanjon*, (potrero ó dehesa cerca del pueblecillo Sibanicú), tumba histórica de la primera insurreccion, pero no de la bandera que sostenía entre sus franjas azules la estrella fulgurante de Yara, bandera que semanas despues reaparece en los montes orientales, iluminando una lejion de paladines de la independencia, última columna que quedó enhiesta, durante algunos meses, sobre las ruinas entónces magníficas i resplandecientes, i ahora escondidas i olvidadas entre las yerbas de las lejanías i de la ingratitud.

VII.

Su padre, un militar español. Una dama francesa, su madre.

Mediana estatura. Complexion delgada. Rostro de óvalo. Ojos levemente garzos, siempre encendidos por pensamientos patrióticos. Mirada de águila. Cabellera lijeramente rubia formando el artístico marco de ancha, luminosa, i reflexiva frente. Bigote casi blondo con tonos castaños, elegantemente educado, coronando pequeña boca de donde salen, para volar de corazon en corazon con errátiles i ardientes reflejos, bandadas de frases bañadas, por la libertad i por la patria, de oro purísimo, deslumbrante, bruñido por el amor á la independencia de los pueblos.

Su presencia no arrogante, pero sí gentil, noblemente distinguida. Su voz no robusta, pero dotada de inflexiones claras i vibrantes que sabe timbrar tan adecuadamente que puede encender el corazon de un pueblo con los relámpagos de la espada de su palabra.

Conversacion atrayente. Locuacidad vivaz, incentiva, que hace interesante el asunto más baladí. Maneras correctas. Vestir sencillo.

Tal es, á fujitivos rasgos, la semblanza de Manuel Sanguilí.

VIII.

Terminada la contienda civil, continuó sus estudios jurídicos, recibiendo la investidura de abogado en el paraninfo de la Universidad de Madrid.

Muchos son los altos timbres de Manuel Sanguilí, cuya silueta, resplandeciente de purísimo patriotismo, se alza entre las estátuas de héroes en el palacio de la libertad de Cuba.

Héroe de la malograda independencia cubana. Conferencista i orador de estructura afiligranada. Escritor atildado, superiorísimo, erudito. Patriota de severidad catoniana. Gran carácter por sus energías morales é intelectuales i la firmeza granítica de sus hondamente arraigadas convicciones políticas. Ilustre separatista que se iergue solitario, hidalgamente altivo, entre los escombros sagrados del capitolio que con su carne i su sangre, quiso fabricar lo más florido, lo más granado de la familia cubana en ciencias, talento, literatura, periodismo, valentía, riqueza, i posicion social.

Ha publicado tres folletos notables: *Los oradores de Cuba, Los Caribes de la isla, Cristóbal Colon i los caribes.*

La clásica *Revista Cubana* está blasonada con multitud de sus trabajos científicos, críticos, políticos.

Acaba de enriquecer nuestra literatura con un libro mui encomiado por las plumas de rasgos delicadísimos que ornamentan las columnas del diario *El País*, libro que lleva el nombre famoso de una figura sublime como mística i candorosa: *José de la Luz Caballero.*

Guarda una joya literaria, odisea de tristeza i heroismos, de martirios i nimbos de gloria: la historia inédita de la epopeya cubana.

Va á coleccionar sus discursos i conferencias pronunciadas en la Habana, Matánzas, Guanabacoa, Santa Clara, S. Antonio de los Baños, i otros lugares.

Está historiando la *Conspiracion del año 44*, período cruelísimo que espantó al mundo, en el que resalta incidentalmente la silueta veneranda de José de la Luz Caballero, aquel gran ciudadano que con títulos indiscutibles ha trasmitido su recuerdo á la posteridad.

JULIO ROSAS.

La verdad de la Historia.

Por S. FIGUERGA

V.

La tranquilidad del pueblo de Lares no hizo descansar á los patriotas borinqueños en ciega confianza. Suponían que los demás departamentos de la isla habrían secundado el movimiento redentor, pero empezaba á inquietarlo la carencia absoluta de noticias en que se encontraban. No obstante, animosas y decididas salieron las fuerzas del reducido ejército libertador, en la mañana del 24 de Setiembre, con direccion al pueblo del Pepino, donde contaban con la seguridad del triunfo por los muchos y valiosos elementos que se hallaban comprometidos á secundar el movimiento. Pero ya estaban las autoridades del citado pueblo sobre aviso. El alcalde por las confidencias verbales que le habian hecho algunas personas afectas á la dominacion españóla, había enviado un expreso, el día anterior, ál comandante militar de Aguadilla, participándole el golpe que se preparaba, y pidiéndole que enviase las fuerzas del ejército que tenía á sus órdenes para repeler á los revolucionarios, La compañía de milicias del Pepino, que hizo promesa de ayudar á los patriotas, visto que habia sido descubierto el plan, se mostró en alto grado celosa en sostener el régimen opresor de sus paisanos, y cuando entre ocho y nueve de la mañana del 23 de Setiembre llegaron los patriotas al Pepino, encontraron que tenían contra ellos á los que pensaban ver á su lado como amigos, y el desaliento que cundió en sus filas fué síntoma seguro de la derrota. Esto no los hizo, sin embargo, abandonar su empeño, y á juzgar por el parte oficial que dirigió al Capitán General de la isla el Corregidor de Aguadilla, que se encontró presente y dirigió la defensa, "los insurrectos, situados en el ángulo S. E. de la Iglesia, sostuvieron un fuego regular con los milicianos, que se apoyaban en el ángulo S. O." Viendo que la resistencia se acentuaba, á pesar de que los patriotas en su generalidad únicamente portaban el machete como arma ofensiva, se dió la voz de cargar á los milicianos, y todos corrieron hacia los patriotas. Estos se replegaron hacia la calle de Lares, donde no se aventuraron á entrar los milicianos, que volvieron hacia la poblacion. Los patriotas acometieron nuevamente, pero al paso que los defensores del Pepino pudieron proveerse en abundancia de cartuchos, á los asaltantes se les acabó la escasa provision de ellos que llevaban. Esto, unido á las voces de "Atrás, que viene la tropa veterana; estamos vendidos," y á la observacion que alguien hizo de que dicha tropa estaba emboscada, pronta á caer sobre ellos si se aventuraban nuevamente dentro de la poblacion, obligó á los patriotas á desbandarse en direccion á las maniguas protectoras. Hubo un muerto en las filas de los libertadores, y varios heridos por ambas partes.

Rojas se dirigió á su hacienda de Lares, seguido de una buena parte de los patriotas, á fin de deliberar con el gobierno provisorio acerca de la actitud futura, ya que sospechaba que el resto de la isla no habia respondido al anticipado movimiento. En su posesion agrícola encontró á otros jefes, así como á los miembros de la Junta provisional de gobierno, la que enterada del lamentable fracaso había juzgado cuerdamente abandonar á Lares, que era imposible sostener si el alzamiento no se había generalizado.

" Lares quedaba solo, dice Pérez Moris en su *Historia*. Los peninsulares que no habían caido presos, se evadieron por la noche. Sin armas, sin ánimo, los leales que allí quedaron, iusulares y peninsulares, ni siquiera intentaron organizar una defensa contra un segundo asalto. " Ah! sí los demás centros revolucionarios de la Isla hubiesen respondido al esfuerzo patriótico de Lares, seguramente que el triunfo habría coronado sus esperanzas. Pocos dias despues la Antilla hermana emprendía la revolución de la dignidad, y en la metrópoli española venía al suelo la monarquía nefasta de los Borbones. Unos cuantos adarmes más de.... revolución, y las dos Islas hermanas entonarian hoy el himno de los pueblos libres.

En la hacienda de Rojas entraron los patriotas en deliberaciones para acordar un plan cuerdo y satisfactorio. Nadíe, por de contado, pensó en entregarse á las autoridades españolas. Dudaban de que la isla toda hubiera tenido tiempo de insurreccionarse; pero daban como hecho indudable que, por lo ménos, las importantes demarcaciones de Ponce, Mayagüez y San German se hubiesen lanzado á la pelea con mejor fortuna que ellos, y fué acordado esperar, arma al brazo, en los escabrosos montes y tupidas selvas, que el grito de independencia se propagase, para volar á continuar prestando sus servicios por la causa de Puerto Rico libre, y derramar su sangre no inútilmente. ¿Porqué no prendió el movimiento de Lares, cuando era un movimiento redentor de tan vastas ramificaciones, que contaba con valiosas representaciones en todas las clases sociales, y que empezaba en algunos funcionarios públicos hasta ir á confundirse con el laborioso y entusiasta pueblo puertorriqueño?

Oigamos al autor de la amañada *Historia de Lares*, testigo de mayor excepción por la saña y animosidad con que siempre distinguió al pueblo puertorriqueño, y quien á su pesar hace estas preciosas declaraciones, que justifican la seriedad é importancia que tenía la revolución abortada.

" A poco que se reflexione, se comprende fácilmente por qué la prematura llamarada de Lares no produjo el incendio que indudablemente habría ocurrido el 29 de Setiembre, día de San Miguel.

" En primer lugar las sociedades (patrióticas) debieron recibir una tras otra, y con un intérvalo lo más de dos dias de tiempo, dos noticias muy diferentes: una informándoles de que el 29 era el dia convenido por los hombres del separatismo para dar el grito de guerra contra España; otra haciéndoles saber que el gobierno se había apoderado del jefe y de los papeles de la sociedad *Lanzador del Norte*. Los conspiradores, que no sabían ni podían saber que la prision tan cautelosamente verificada por el coronel Iturriaga se había hecho sin órden superior, y en virtud de informes inconexos y aislados, creyeron naturalmente que el general Pavía había despertado del sueño de ciega indiferencia en que había estado ó fingido estar sumido, y que había conseguido apoderarse de todos los hilos de la trama revolucionaria. Que estaban descubiertos, que los agentes de la autoridad los vigilaban, que la espada del gobierno estaba alzada sobre su cabeza, pronta á caer tan luego como diesen el primer paso en la senda de la insurreccion, éstas debieron ser forzosamente las primeras ideas que asaltarían la mente de los conjurados cuando recibieron, junto con la órden de anticipar el movimiento, la para ellos infausta nueva de que el gobierno tenía conocimiento de sus trabajos y ya se había apoderado de la persona y de los documentos de Gonzalez. "

Cierto que más tarde tendrian noticias de la toma y posesión de Lares; pero tambien sabrían que varias columnas militares salian en persecución de los patriotas y que las milicias disciplinadas de los pueblos estaban ojo avizor, y no juzgaron prudente lanzarse á la lucha.

Los animosos de Lares se sacrificaron solos; pero el ejemplo estaba dado y el fracaso del momento había de servir de esperiencia para la redencion futura.

Los pueblos sometidos no se resignan á ser siervos á perpetuidad, y mientras más extreme la nacion dominadora sus furores, más combustible lanza á la hoguera inextinguible del patriotismo independiente.

La captura de los revolucionarios de Lares, y el fallo que los Tribunales de Justicia dieron á la causa sobre rebelion armada, hemos de verlo en el próximo artículo, el último de la serie dedicada á probar que en Puerto Rico la idea redentora no ha dejado de hacer su camino ni de tener sus patriotas abnegados.

Ver Continuación

JUAN GUALBERTO GOMEZ

en la Sociedad de Amigos del Pais.

Suele la imprevision humana tener á mal que el hombre bueno propague la justicia, y salude el talento y la virtud, sin subir ó bajar más el sombrero porque el padre del hombre virtuoso haya nacido en Africa ó en Europa: ¡pues si nació en Africa esclavo, y de su esclavitud sacó al hijo que se hombrea con el hijo de los libres, mayor es la dificultad vencida, y mas bajo debe ir el sombrero!

Por eso ha sido grande nuestro júbilo al leer que dos cubanos de padre europeo han llevado de la mano un cubano de padre negro á la mas alta y meritoria de las sociedades de Cuba, á la Sociedad Económica de Amigos del País, cuyo hijo mas ilustre, á no haber tenido en su seno al inefable José de la Luz, al padre amoroso del alma cubana, habria sido un hijo de los campos, un titulado de la naturaleza, Tranquilino Sandalio de Noda. Grande ha sido nuestro júbilo al saber que un cubano de antigua casa, el meritorio Gabriel Millet, y Raimundo Cabrera, puesto en alto por la fuerza de sus obras, acaban de llevar al hermano mulato, al noble Juan Gualberto Gomez, á la casa ilustre donde han tenido asiento los hijos mas sagaces y útiles de Cuba.

Singular es el valer del nuevo socio de la Económica El sabe amar y perdonar, en una sociedad donde es muy necesario el perdon. El quiere á Cuba con aquel amor de vida y muerte, y aquella chispa heróica, con que la ha de amar en estos dias de prueba quien la ame de véras. El tiene el teson del periodista, la energía del organizador, y la vision distante del hombre de Estado. Pero nuestro júbilo no es tanto por la justicia que se tributa á un cebano distinguido, como por la preocupacion que se derriba con motivo de su noble persona por el acomodo de las relaciones sociales de las razas de Cuba á la justicia natural, que estallaría si no se le abriese campo oportuno; y porque este reconocimiento cordial del mérito del cubano negro, es anuncio feliz de que los hombres equivocados de Cuba, al sentir muy pesada ya la opresion sobre sus cabezas, entienden y aman mejor á los cubanos mas oprimidos, y con cuya ayuda han de levantar la patria.

Nuestro médico Albarran

Cercano como está el combate definitivo donde hemos de justificar ante el mundo el derecho de Cuba á regirse con la fuerza independiente de su nacionablidad, es una victoria pública, y un título del país, cada victoria que en los grandes pueblos alcance un cubano. Y como el desden ageno, y nuestra misma desconfianza ó anhelo de progreso, van á veces hasta negarnos el teson, y mérito constructivo y de hecho, por donde el hombre de las Antillas tiene ménos fama que por sus dotes de mera expresion y hueca brillantez, es mayor el servicio á la patria de aquellos cubanos que, en los certámenes reñidísimos de uuestra época, logran distincion especial, sin la raiz del nacimiento, por el valer sólido con que se asegura á los pueblos tanto como los trastorna y desquilibran las meras dotes de forma y aparato.

Los què tenemos fé en la capacidad nacional de Cuba, por la vario y profundo del talento de sus hijos, y por sus hábitos de investigacion y trabajo, saludamós agradecidos á nuestro médico Albarran, que á sus lauros pasados une ahora el de haber sido electo profesor agregado de la Facultad de Paris.

JULIO ROSAS

Los que vienen de Cuba nos hablan de un maestro solitario que, en las orillas de su Ariguanabo natal, no siente que vive sino cuando recuerda ó espera. El, Julio Rosas, es de aquellos criollos de mérito indígena, que sacan del corazon nuevo y adolorido de su tierra la fé creadora que se debilitaria acaso en la contemplacion y estudio asiduos de las tierras extrañas, á que, en las horas de desmayo, acude el mismo genio impaciente. ¡Saldrá el sol; y el paseo brillante de la guerra nueva descuajará esos mantos de nieve que, en la hora inactiva, no son más que la vestidura de una noble desesperacion! Julio Rosas no halla libro ageno que valga lo que el mandato de una selva nuestra, lo que el consejo de un palmar. Pasea, sólo, entre las palmas. El fué quien, cuando su pueblo se vistió de gala para celebrar la memoria de Heredia, saludó con elocuencia genuina al gran poeta, y al gran orador que pone á la vez en sus discursos la mente judicial y la estrofa arrebatada del desdichado santiaguero, á Manuel Sanguilí. De la cartera de un amigo indiscreto, que trae de Cuba mucho trabajo inédito de Rosas, hemos elegido, con fé profunda en la virtud y con pasion por nuestras glorias, el boceto biográfico del cubano que levanta, en medio de las ruinas, la indómita cabeza; que nutre el fuego de su oratoria, con avaricia infatigable, en la sabiduría verdadera del mundo; que tiene hogar abierto en todo hogar cubano,—de Manuel Sanguilí.

El Delegado en Filadelfi

Los cubanos de Filadelfia, reunidos en el club "Ignacio Agramonte nº 3" han invitado al Sr. José Martí, Delegado del Partido Revolucionario Cubano, á visitar el Club en un dia que se fijará próximamente.

El anuncio de la invitacion ha sido recibido con muestras cordiales de entusiasmo por la emigracion de New York, que ve en este convite una prueba más de la unanimidad de propósito, y el espontáneo afecto, que permiten esperar los resultados mayores de la actual organizacion patriótica.

Por su fé continua, por su actividad impaciente, por su generosidad incansable, por su abundante nobleza se ha distinguido siempre la emigracion filadelfiana, que, en respuesta al cariño con que el Delegado aceptó el convite honroso, se prepara á hacer de éste una ocasion lucida y memorable.

De Jamaica.

Nobilisimas cartas tiene PATRIA de la emigracion de Jamaica. Ella, sola, se organiza. Sola, sin espuela que la atice y sin solicitante, estudia y aclama los códigos del Partido. Sola entra de sí misma, con la naturalidad de lo real, en la organizacion que no ha de cesar sino cuando cese la servidumbre que la provoca. Juntos, los cubanos todos de Jamaica, entran, de su libre voluntad y sin excitacion alguna, en el Partido Revolucionario Cubano.

"PATRIA."

PATRIA se ve en muchas penas. Le sobra alma, y le falta espacio. Le sobra asunto, y todo él es urgente. Tiene asunto para un número al día, y publica uno por semana. Tiene que enseñar por Cuba el alma con que vivimos, y mostrarle cuanto en prudencia sea mostrable de lo que hacemos. Tiene que dar cuenta á sus lectores de afuera de lo que entre ellos pasa, para que sepan continuamente los unos de los otros, y se amen como se deben amar. Tiene que poner en formas miles el alma sensata y generosa con que preparamos la nueva época de la revolucion. Y quiere honrar á los buenos, contar sus vidas, propagar el modo de pelear con éxito por la libertad, preparar la victoria de la libertad equitativa sobre los meros medios que se han de emplear para su triunfo, levantar un pueblo. PATRIA prepara empresas mayores, porque para todo basta el patriotismo que la anima, y el que la lee y sustenta. Miéntras tanto, anuncia aquí que, — sean cualesquiera los trabajos que en ella se acumulen, — cada número llevará, como en serie gloriosa, el estudio de uno de nuestros grandes caractéres. Quien se quede sin un número, se quedará sin un hermano. El rico que cumplió con su deber, y hubo muchos ricos que lo cumplieron, será honrado en PATRIA. Y el pobre que cumplió con su deber: y hubo muchos pobres que lo cumplieron. Hermanar es nuestro oficio. No hay mas que dos clases entre los hombres: la de los buenos, y la de los malos. Enoja, oir hablar de clases. Reconocer que existen es contribuir á ellas. Negarse á reconocerlo, es ayudar á destruirlas. — Un número próximo de PATRIA, en su libro de "Caractéres," traerá la historia de un hombre, á la vez manso y soberbio, que no creyó en clases.

LOS CLUBS.

CLUB JOSÉ MARTÍ

No duerme el club. Quien no adelanta, atrasa. Al patriotismo abandonado, le sale moho. Y en tiempos de pelear, no vale el moho. Lo que anhela el club, lo que anhelan,—al rededor del comandante Leal, el abanderado de Angel Castillo,—sus buenos compañeros de la Directiva, el expedicionario Socorro Diaz, el entusiasta Agramonte, el utilísimo Sosa, es mantener sin merma el fervor con que el club, y los clubs todos, ayudan á la organizacion de las fuerzas patrióticas. Y como los clubs de New York, y de seguro los de todas partes, se buscan con cariño, y todo lo quieren hacer en comun, quiere "José Martí" llevar adelante, con todos á la vez, la obra de mantenerse al habla, de cambiar juicios, de dilucidar puntos dudosos de nuestra historia, de fomentar las relaciones afectuosas entre los que tienen que trabajar con la opinion, y la opinion que es la masa y fuerza del trabajo.

El Club va á poner por obra, mañana Domingo once, su acuerdo sobre las Conferencias Políticas, sobre las Conversaciones Políticas. Pórque lo de Conferencia sólo es parte de lo que el club desea. La Conferencia es monólogo, y estamos en tiempos de diálogo. Uno hablará sobre un tema, y todos luego preguntarán y responderán sobre él. Unas veces, por lo alto del asunto, será la Conferencia sola. Otras será el trato en junto de nuestras ideas esenciales, para acallar una duda, para entender una institucion política, para conocer el alcance de un programa social: y todo con el objeto de encender el patriotismo en la razon, y de salvar la tierra de los errores del entusiasmo ciego, del interés frio, de la sectas egoístas, de los peligros de la ignorancia.

Ya los clubs se preparan para las Conversaciones: ¡que los pueblos no son como las manchas de ganado, donde un buey lleva el cencerro, y los demás lo siguen!: mas bello es el valle, rodeado de montañas, cuando lo pasea, en grupos pintorescos, enceländose y apaciguándose, el ganado airoso y libre. Si se desgrana un pueblo, cada grano ha de ser un hombre. La conversacion importa; nó sobre el reglamento, interminable ó las minimeces que suelen salirles á las asociaciones primerizas, sino sobre los elementos y peligros de Cuba, sobre la composicion y tendencias de cada elemento, sobre el modo de componer los elementos, y de evitar los peligros. Ya hay quien piensa en sugerir un plan comun de Conversaciones, que sean de tema en cada club, á fin de que todos nos ocupemos, juntos siempre, en conocer lo que tratamos de mejorar, todos juntos. Que la patria tiene hoy una gran necesidad, y es desertor el que no acuda hoy mismo á ella. Que la libertad de la patria no sstá en el nombre de libertad, sino en el trato afectuoso y el ajuste de intereses de todos sus hijos. Que no tenemos que heredar, acá en la América libre, los odios ni los términos de las monarquías europeas, sino conquistar, con el derecho del mérito igual, la igualdad apetecible entre los hombres. Que un pueblo no es un juguete heróico, para que un redentor poético juegue con él; sino nuestras mismas entrañas, que no se han de poner detrás del carro de nadie, ni de pié de la estátua de nadie, sino en los mas tierno de nuestro pecho, á celentarles la vida.

Mañana, sin ceremonia ni anuncios especial, con la llaneza y verdad con que han de hacerse las cosas entre los hombres, empieza el club "José Martí" sus Conferencias Políticas. Quien dice un club, dice todos. El comandante Leal convida á todos, en *Military Hall*, mañana domingo 11, á las 2 de la tarde.

Nuestros Periódicos.

Está llena de libros cubanos, y de periódicos cubanos, nuestra mesa. Quieren, visiblemente, á nuestra mesa los cubanos. Y nadie los querrá más, ni con mayor humildad, ni con más ternura.

Pero no podemos saludar de pasada el noble número primero de *La Revista de Florida*, donde brillan el alma levantada y el puro patriotismo: no podemos saludar de pasada el bravo artículo en que, con viril entereza, pone su poder del lado del Partido Revolucionario Cubano.

No es aquí, á vuela pluma, como hemos de celebrar la aspiracion meritoria, y positivo valer, de *La Nueva Era*, que empieza á publicar en la Habana un cubano en cuya utilidad final tenemos, por conocerlo desde sus arranques, grandes esperanzas: el estilista cuidadoso é independiente, Martin Morúa Delegado.

No son, por cierto, palabras presurosas las que debieran agradecer á *La Gaceta del Pueblo*, la briosa revista del puertorriqueño Antonio Velez Alvarado, el artículo en que, con lo mejor de su estilo, y con el calor de su sano corazon, cuenta á los lectores de América los propósitos continentales y el influjo creciente del Partido en que, con la grandeza propia sola de las horas decisivas, se juntan para rematar la obra de nuestra América cubanos y puertorriqueños.

Ni así, á última hora, deberiamos aplaudirle á *El Yara* dos hermosos editoriales, dos editoriales de estadista: aquel en que cuenta la entrevista donde un revolucionario de Cuba le dice que la guerra será imposible miéntras no se haga una guerra de pensamiento y de conjunto, y aquel en que, al comentar las escenas del lynchamiento frustrado de Camero, clama, con magnifico dolor, por la seguridad del suelo nativo, del único suelo donde estaremos á salvo del extranjero hostil y codicioso.

EN CASA

El nombre de los padres es una obligacion para los hijos, y no tiene derecho al respeto que va por todas partes con la sombra del padre glorioso, el hijo que no continúa sus virtudes. De dos cubanos jóvenes de la emigracion no podrá decirse nunca ésto, ni de Arístides Agramonte, hijo de aquel fuerte y seductor Eduardo que está aún como vivo en nuestros corazones, ni de Ventura Fuentes, hijo de uno de los patriarcas de la emigracion, de un hombre que pasma por la variedad y modestia de sus talentos, de un cubano que, tras veinticinco años de amarguras, aspira á la independencia de su tierra con la fé bravía y juvenil con que le dió toda su fortuna en dias mejores, de Félix Fuentes. En un mismo día, en el edificio suntuoso del millonario escocés que empezó la vida de peon, el autor optimista y contentadizo de "La Democracia Triunfante," recibieron su titulo de médico, despues de laureados estudios, los dos jóvenes cubanos: Fuentes, que desde sus primeros colegios ganó y mantuvo, con el estudio ardiente, su puesto principal; Agramonte, que en competencia reñida, sacó en el brazo alto uno de los premios de la Universidad. En el aula extranjera sostuvieron los dos el renombre del estudiante de Cuba: en el mármol extranjero aprendieron los dos á remendar las brazos rotos, á reanimar los pechos desmayados, á curar las heridas.—Cuando, con justas lágrimas de orgullo, veian desde sus palcos los padres virtuosos el premio al talento y la constancia de sus hijos; cuando seguian al arrogante Arístides los ojos enamorados de su madre, la señora Matilde Simoni de Castillo, y enviaba el alma á su hijo Ventura, que en la ciencia pone toda su pasion, la compañera nobilísima del indómito emigrado, la señora Isabel Machado de Fuentes; cuando se oía por sobre el aplauso sereno de los que viven en su país, el aplauso, mas largo y tenaz, con que los cubanos saludaban la entrada en la vida de sus compatriotas victoriosos,— el dolor de la [illegible] madre ausente velaba, como un crepúsculo, la [illegible]gría incompleta de la tierra extranjera. El [illegible]bre, fuera de su patria, es como un árbol en [illegible]

Entre flores y aplausos concluyó una [illegible] y elegante señorita uno de los discursos [illegible] el de francés, en el Colegio de *St. Mary* [illegible] lleno de naturalidad y bellezas literari[illegible] ciado en parisiense exquisito. Era [illegible] na Luisa Clementina Ros, que term[illegible] llantemente sus estudios. Era la niete [illegible] raba la memoria de aquel hombre [illegible] en el destierro ayudó á aliviar las nec[illegible] de los emigrados, que en sus lecciones de [illegible] y de moral nunca olvidó á su Cuba que [illegible] por la libertad, que como pastor [illegible] recordaba en el púlpito, con acentos cristianos y patrióticos, la hecatombe tristísima y conmovedora de los ocho estudiantes, que cayó en el suelo extrangero amando á su tierra, Joaquin Palma.

Ha de haber pocos goces para una buena compañera como el de visitar al esposo en el lugar donde de todas partes se alaba y publica su mérito. Ni hay para la virtud de un hombre premio, mas grato que verla renacer en la delicadeza y ternura de una hija. Consuelo Serra, y su distinguida madre, ven hoy de cerca, recienllegadas de Cuba, cómo vive el fundador de "La Liga," y como trabaja, para ir alzando su casa y ensanchando la [illegible] los hombres.

Juntos siempre, leyendo y juzgando, [illegible] estudios, de altas letras y de cosas hondas, [illegible] tros dos amigos, y amigos del hombre, Manüel Gonzalez y Juan Bonilla. Juntos, del trabajo del dia, vuelven, con su Spencer ó su Plutarco, con su Volney ó su Beaulieu, á la honradez ejemplar de sus hogares. Juntos echan atrás la ira y el odio, desde la cumbre y fortaleza de su corazon. Y juntos, con pocas horas de diferencia, acaban de perder á sus hijos quer[illegible]s. La criaturita estaba allí, en la casa de Juan, en la cuna donde lo pusieron al nacer, vestido como en vida, para que padeciese ménos del viaje la madre dolorosa, tendido sobre la cuna el velo rosado: el padre, sin llanto, meditaba al pié: los libros, no abiertos hoy, esperaban en vano sobre el escritorio: los cuadros estaban vueltos á la pared: los amigos traian flores. Y en la casa de Manuel, el apaciguador, el justo, el consejero, pensaba el pobre padre en aquel ataud blanco que ya nunca dejará de ver: la madre, la mujer buena y fuérte, se abrazába á la criatura que le queda. ¡Lüego, cuando padezcan ó mediten, cuando se les levante enojado el corazon contra la mucha pena de este mundo, sentirán los padres silenciosos el roce de las alas!

Dos cubanos desaparecidos.

El noble sentimiento que esperimentamos ante el siniestro espectáculo de los grandes dolores, y el cumplimiento á la vez de patrióticos deberes, nos obligan á trazar estas lineas en memoria siquiera de dos amigos que prematuramente han bajado á la tumba.

Ayer, envuelto en su sudario de profundos dolores, descendió al sepulcro, dando su último adios á los seres queridos, y tal vez pensando con dolorosa resignacion que moría léjos de la patria, el honrado obrero y apreciable cubano que se llamó Manuel Hernandez y Ventura, cuyos horribles padecimientos no pudo la ciencia dominar, ni auxiliada de los solícitos cuidados de la esposa ejemplar, cuya alma hermosa ya vestirá luto eternamente.

Hoy, y cuando menos lo esperábamos, cae en el seno de la muerte otro cubano, José Victorio Lopez, y desaparece para siempre el padre y el esposo; el padre amante que deja en lamentable orfandad seis hijos de menor edad, seis ángeles en cuyo hogar orlado de tenebrosas sombras sucede á la alegría de otro tiempo el llanto amargo de una madre desolada y el desgarrador gemido de unos huérfanos....!

¡Dormid en paz, amigos...! Nosotros ayudaremos á crecer á vuestra prole....! Caigan hoy nuestras lágrimas sobre las marchitas flores de sus sepulcros....! Hasta mañana!

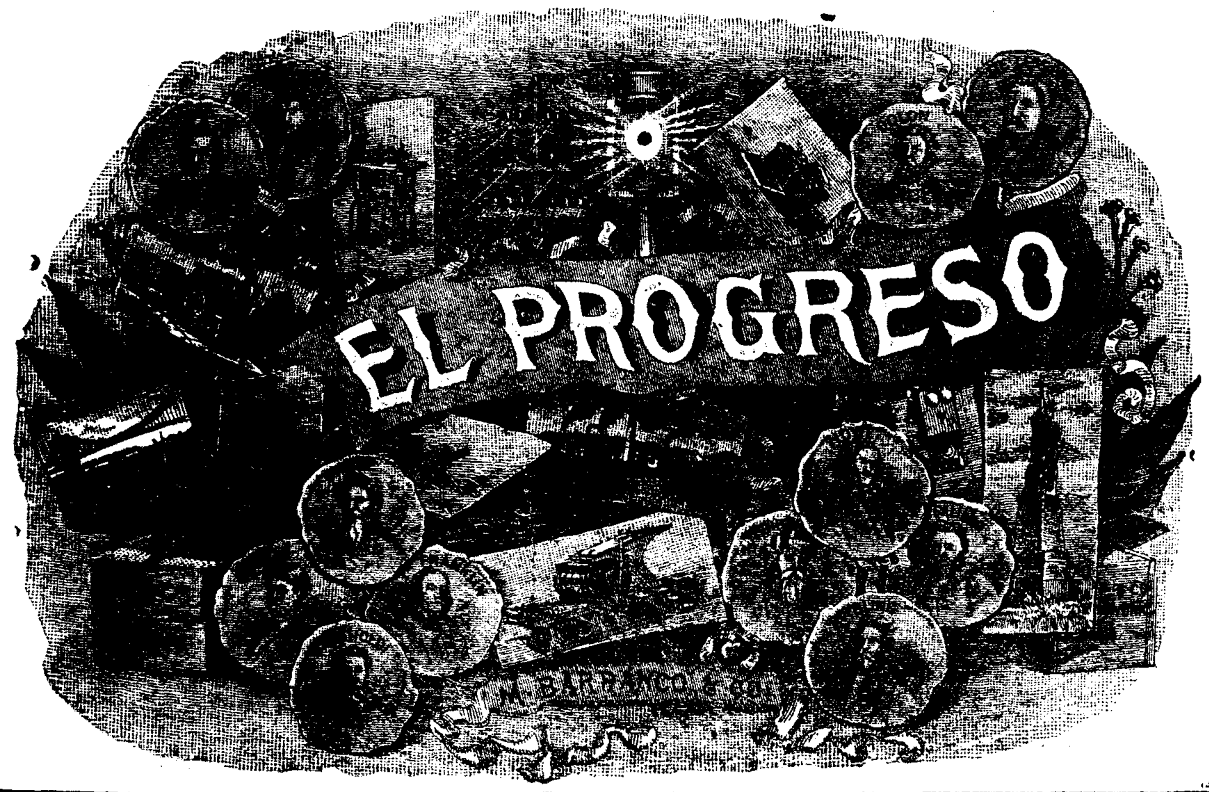
N. L. CARBONELL.

El Camagüey, azotado por una seca que ha echado por tierra el trabajo de años, nos ha enviado un contingente valiosísimo. A pasar los meses de verano con su padre, soldado de Bonilla, viene la Srita Gloria Arteaga; al lado de sus hijos amantes, Emilio y Alfredo, está ya la madre cariñosa que los educó, con su propio esfuerzo, la Sra. Maria de la Asuncion Molina de Castillo; y con ella y la Srita Catalina Molina regresa á adornar nuestras reuniones, la hija del caballeroso Vicente Julbe, la dulce y tierna Emma que en su alma de paloma guarda á su tierra amor vehemente.

Y *Patria* al saludar á estas camagüeyanas, da la bienvenida tambien á la distinguida señora Josefa Usatorres de Zayas, bienvenida que despierta recuerdos gloriosos. El 4 de Julio de 1851, con los cincuenta compañeros que le siguieron, dió el grito de independencia en San [F]rancisco del Jucaral, en las Tunas, [Joa]quin Agüero, iniciando aquel movi[mien]to malogrado por las miras estre[chas d]e un hacendado que no quiso ar[mar a s]us esclavos. En la loma de San [...] se batieron heróicamente, man[...] por el que ya había cumplido con [...] primero de emancipar á sus [...] [c]erca de Nuevitas, en Punta de [...] pocos patriotas que queda[ron] hechos prisioneros, ¡víctimas [...] on de un hijo del pais! a[...] t[...] gue[...] [c]iudad avergonzada, al cuartel el mis[mo] [...]os, trajeron á aquellos hombres co año[...] El consejo de guerra los con[denó á] morir. De nada valieron las sú[plicas] las di[...] de la comision de señoras, ni del la ob[...] charc[...] com[...] ó entero, que pedía clemencia. El Camagüey se desengañó entonces, una vez para siempre, de que con súplicas no se consigue nada de los tiranos. El 2[...] de Julio de 1851, en la sabana de Mendez, con Joaquin de Agüero, José Tomás Betancourt, y Miguel Benavides, murió, con un ¡Viva Cuba libre! en los labios, lleno de valor, Fernando de Zayas.

Patria, con veneracion y amor filial, felicita por su llegada á la viuda del ilus tre patriota, á la madre de José de [Z]ayas, que en nuestra década estuvo, [si]n cejar, al lado de los bravos.

[P]or el hogar es fuerte nuestra Cuba, [por] la virtud [gl]oriosa de nuestra mujer, por el teson amoroso con que la viuda, ayudada sólo de la sombra del amigo muerto, saca á salvo por el mundo, por el áspero mundo extranjero, el mérito de los hijos. ¿Qué casa mas bella ha habido en New York que la casa, toda verdad, de la señora Rita Tamayo de Portuondo? Allí, vestida de luto, ella sonreía, rodeada de sus hijos; les ponía los libros en las manos; velaba y estudiaba y anhelaba con ellos. Es culto la amistad de los corazones nobles por aquella virtud tan modesta, tan pura, tan útil. Se le murió el hijo último, en que apuntaba ya el genio; pero viven, adorándola, su abogado Rafael, sus ingenieros José y José Manuel, su médico Ventura. Al pisar hoy la santa madre, de vuelta de Cuba, el país en que salvó de la nieve el corazon de sus hijos, halle el ramo de violetas que deja Patria respetuosa en sus umbral es.



Doctores Costales y White
439 EVERGREEN AVENUE.
BROOKLYN, N. Y.

CURAN
LA TISIS, BRONQUITIS, CATARRO Y ASMA
en el propio hogar de las personas atacadas, por medio de su tratamiento Especial, Científico y Curativo, al alcance de todos. Consultas de 10 á 8. Para mas informes dirigirse en persona ó por escrito.

H. W. Peabody & Ca.
COMERCIANTES COMISIONISTAS
EN GENERAL.
Reciben consignaciones de toda clase de productos de México, las Antillas y todo Hispano-America.
58 NEW STREET,
New York.
Director del Departamento Español
Enrique T. Martin.

PARA BAILES. PARA TRABAJO.
Es superior la Ropa de Cohon.
CORTE FRANCES A LA ORDEN

1.000 PARES DE PANTALONES INGLESES, los mejores, moda nueva, á la òrden, á $4.00

LEVITA Y CHALECO del mejor diagonal, con forro Belfast, á la òrden, $12

Hasta 1½ año despues de la venta, forramos y renovamos nuestra ropa de valde.

COHEN & CO.,
Sastres Franceses,
27 y 29 ANN STREET,
á una puerta de Nassau NEW YORK.

BODEGA ESPAÑOLA,
97 Maiden Lane,
NEW YORK.

ALMACEN DE VIVERES,
Conservas alimenticias y vegetales, vinos, licores frutas en almibar etc. etc.

Todo importado para el consumo de nuestra colonia en este nuevo Mundo entre ellos encontraràn.

Salchichones de Vich.
Chorizos, garbanzos.
Arroz de Canilla,
Frijoles negros.
Cafe, Tasajo.
Quesos de almendra.
Pasta de guayaba.
Chocolate de Matias Lopez.
Frutas Tropicales en almibar.

Butifarras Catalanas.
Queso patagras y de Flandes.
Pulpa de Tamarindo.
Picadura de la Habana.
Papel para Cigarros.
Aceite, aceitunas.
Casabe, Calamares.
Jabon de Castilla.
Alcachofas, Etc. Etc.

Las ordenes por correo son prontamente ejecutadas

Pidase lista de precios corrientes.

FRUGONE, BALLETTO & GARDELLA
Impresores y Traductores.

Hacen con esmero, y á precios módicos toda especie de trabajos de imprenta.
PERIODICOS, LIBROS, ANUNCIOS, TRABAJOS MENORES.
178 PARK ROW, NEW YORK.

CARNE LIQUIDA.
EXTRACTO LIQUIDO DE CARNE PEPTOGENO Y PEPTONIZADO, del
Dr. VALDES GARCIA,
MONTEVIDEO, URUGUAY.
Medalla de Oro en las Exposiciones de Barcelona y Paris.
Es el extracto más sano y más eficaz de todos los alimentos tónicos conocidos hasta hoy día.
E. AVILA, Agente
Deposito, 90 Beaver St., N. Y.
Se vende en todas las Farmacias.

"Mi Primera Ofrenda"
Artículos y discursos por Gonzalo de Quesada.—Un libro de 150 páginas lujosamente impreso, con algunos grabados. Se vende en esta redacción á 50 centavos el ejemplar.

JULIAN MORENO
RESTAURANT CUBANO.
La comida es Cubana, es buena y es módica.
Se sirven cantinas a domicilio.
173 Spring Street,
NEW YORK.

"PATRIA."
SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS.

NUMERO, 5 CENTAVOS.

Los productos del periódico se destinan á su mantenimiento.

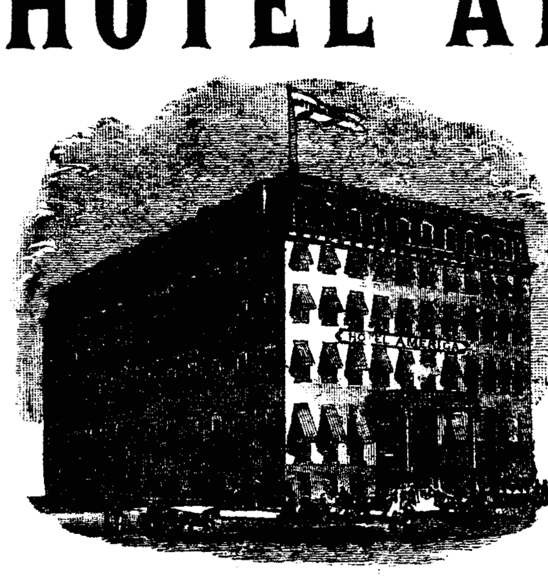
Todas las comunicaciones, sobre redacción ó suscriciones, deben dirigirse al Administrador
J. A. AGRAMONTE.
214 Pearl St. New York.

CASA DE FAMILIA
en Nueva York.
para Cubanos, Puertorriqueños, Hispano Americanos.
EN LUGAR CENTRAL Y CÓMODO
313 W. 14th Street.
TRATO CUBANO: COMIDA CUBANA
Todas las Comodidades
Habitacion y Comida: Desde $7 semanales en adelante.
Nueva York 313 West 14th Street.

"PLAVANO"
HOTEL y RESTAURANT,
en local excelente,
No. 28 Este calle 23,
Frente á Madison Square.
Muy conveniente á los Viajeros.
COMIDA BUENA,
HABITACIONES MODICAS,
NUESTRAS COSTUMBRES.
Cuartos con comida ó sin ella.
TABLE D'HOTE, con vino,.... ...$1.00
ALMUERZO, ...50cts.
En la ciudad baja:
ALMUERZO Y LUNCH,
13 South William ó 57 Stone St.

"Ensayos Políticos."
Artículos y discursos por Rafael Serra.—Un volumen de 150 páginas.—Agente, M. de J. Gonzalez, 206 East 85th Street.

HOTEL AMERICA,



Cable, "Berutich."
Telefono, 334 18th St.
Sucursal en Paris.
"Hotel America."
60 Rue Lafayette.
Irving Place cor. 15th St.
NUEVA YORK.
Hotel de Primer Orden.
Precios: Cuarto solo, desde **$1.00**
Con comida, **$2.50** al día, según las habitaciones.
Arturo T Berutich } *Propietarios*
E. Spinetti }

Profesiones, Artes, Industrias
Puertorriqueñas y Cubanas.

MANUFACTURAS.

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

ADAY, R. V. 34 Old Slip.
AGUERO, J. M. 50 Fulton St.
AGUILAR, T. 236 Bleecker,
BARRANCO & CO. 281 Pearl St.
BETANCOURT, F. 29 Fulton St.
BALMACEDA, LUIS. 932 Columbus Ave.
COSIO & CO. 130 Maiden Lane.
CORDERO BROS & CO. 214 Pearl St.
CORDERO Y MIRANDA, 185 Prince St.
FONSECA & CO, 169 Front St,
FRAGA JUAN, 839 Fulton St., Brooklyn.
GALINDO, R. C. 20¾ Fulton St.
LOPEZ HAVANA CIGAR CO. 86 Maiden Lane,
MANRESA, J. 32 Platt St.
MARTINEZ IBOR & CO. 89 Water St.
MEDINA, ELIGIO, 6 University Place.
OLIVELLA, L. 149 Bleecker St.
O'FALLON, S. 627 Columbus Ave.
PEREA BROS, 91 Barclay St.
QUESADA, F. 320 4th Ave.
RODRIGUEZ, L. 7 Courtland St.
RODRIGUEZ, R. 62 E. 14 St.
RODRIGUEZ, A. 5 Beekman St.
ROIG, J. P. 105 Maiden Lane.
SAUMÉ, J. 195 Allen St.
TRUJILLO & BENEMELIS, 18 Burling Slip.
TRUJILLO & SONS. 90 Wall St.
XIQUES, J. F. J. 489 Broadway,

DENTISTAS

BAZAN, ZAYAS VIRJILIO. 108 E. 17.
BETANCOURT, G. A. 237 W. 134.
LOPEZ, OSCAR 8th Ave. & 34th St.
OCHOA, RAUL. 103 E. 14th St.
SABATER, DOMINGO. 107 E. 30.
ALFREDO ARGILAGOS, 154 E. 87th St,

COLEGIOS

PALMA, TOMAS ESTRADA, Central Valley, Orange, N. Y.
QUESADA, FLORA Y LEOPOLDINA. 60 Lexington Ave.

MANUFACTURAS

ESPAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORIQUEÑOS.

AMO, PEREZ & CO. Fulton y Front.
ARGUELLES, ISIDRO. 172 Pearl St.
ARGUELLES LOPEZ & CO. 222 Pearl St,
DIAZ A. & CO. 118 Maiden Lane.
GARCIA PANDO & CO. 228 Pearl St.
GARCIA & VEGA. 171 Pearl St.
GARCIA & GUERRA. 22 Gold St.
GHIO & ROVIRA. 251 E. 33th St.
GUEDALIA & CO. 54 y 3 Ave.
JACOBY S. & CO. E. 52th St.
LOPEZ R. 16 Ceder St.
LOZANO PENDAS & CO. 209 Pearl St.
MONNE & BRO. 39 Barclay St.
M. PEREZ, 150 E. 14th St,
OTTENBERG & BROS. 2d Ave. & 22d St.
TORRES, J. 93 Maiden Lane.

MEDICOS.

AGRAMONTE, ENRIQUE, 267 W. 45th St.
ALVAREZ, J. R. 305 E. 86th St.
AMABILE F. 1636 Lexington St.
ARANGO, AGUSTIN. 125 E. 26th St.
BARALT, LUIS A. 250 W. 55th St.
CRISPIN, ANTONIO. 1654 Madison Ave.
FERNANDEZ, A. M. 140 W. 10th St.
FERRER, J. M. 35 E. 31st St.
GOMEZ, H. 152 W. 123d St.
GUITERAS, R. 107 W. 54th St.
HENNA, J. J. 8 W. 40th St.
LUIS, J. J. 108 W. 61st St.
MIRANDA RAMON L. 318 W. 28th St.
PARRAGA, J. M. 35 City Hall Place.
PORTUONDO, B. H. 419 E. 115th St.
QUESADA, G. J. 307 W. 28th St.
REILING, F. 210 E. 50th St.
ROMERO, G. 120 E. 30th St.
SAUVALLE, J. S 228 E. 13th St.
SABATER, D. 107 E. 30th St.
SARLABOUS, E. J. 96 MacDougall St.
VARONA, J. DE LA C. 327 E. 31st St.
VIDAL, E. C 241 E. 52nd St.
VIDAL, J. E. 48 Beach St. Stapleton, S. I.
VICTORIA, J. LOPEZ. 322 E. 69th St.
ZAYAS, LINCOLN, 356 W. 56th St.
F. PELL DAVIS, 320 E. 26th St.
J. A. TERRY, 236 W. 44th St,
E. ECHEVERRIA, 109 E. 28th St.

BROOKLYN.

BUCHACA, 253 E. Reid St.
COSTALES, A. 518 Evergreen.
CRIADO, L. F. 147 Fort Green.
DE CASTRO, J. F. 553 Henry.
FIGUERA, M. 12 Stuyvesant Ave.
OSORIO, JUSTO. 57 Concord St.
PONCE. N. J. 337 First.

PERIODICOS.

EL PORVENIR. 51 New St.
GACETA DEL PUEBLO. 301 3d Ave.
REVISTA POPULAR 214 Wooster St.

PROFESORES DE MUSICA

AGRAMONTE, EMILIO. 118 E. 17.
CASTELLANOS, Miguel. 124 W. 127.
FUENTES, PEDRO M. 132 W. 44.
GODOY, JOSE. 120 W. 35.
NUÑEZ, GONZALO. 1976 Lexington Ave.
NAVARRO, RAFAEL. 4th Ave. Brooklyn.
SALAZAR, ISABEL. 301 W. 55.
SALAZAR, PEDRO, 301 W. 55.
F. VANDERGUCHT, 142 W. 127th St.

ARTISTAS

EDELMAN, FEDERICO. 101 W. 93.
JIMENO, PATRICIO. 219, 6th Ave.
MOLINA ALBERTO. 341 5th Av.
PEOLI, JUAN. Young Mens Christian Association Building.

ABOGADOS

AGRAMONTE, EMILIO. 280 Broadway.
DEL PINO, EMILIO. 45 William St.
GONZALEZ, ANTONIO C. 35 Broadway.
JONES & GOVIN. 15 Cedar.
MORALES, JOSE. 137 Broadway.
PONCE DE LEON, NESTOR. 40 Broadway
QUESADA, GONZALO, 58 William.
ROURA, JOSE. 4 Warren.

NOTARIOS

GONZALEZ, ANTONIO C. 35 Broadway.
MORALES, JOSE. 137 Broadway.
PONCE DE LEON, JULIO. 40 Broadway.
PONCE DE LEON, NESTOR. 40 Broadway.

COMERCIANTES

ASENCIO Y COSIO. 33 Pine St.
BARRIOS, ZACARIAS. 23 Coenties Slip.
BARRANCO, MANUEL. 281 Pearl St.
CORDOVA, PEDRO, Corredor. 180 Pearl.
GARMENDIA. F. Cotton Exchange Building
GIBERGA, BENJAMIN. 118 Wall St.
GUERRA, BENJAMIN. 281 Pearl St.
MARSANS, ROMULO. 118 Wall St.
MOLINS, J. S. 273 Pearl St,
O'KELLY, JOSE F. 142 Pearl St.
PEREA, L. 119 Fulton.
PIERRA, FIDEL G. 81 New St.
SARIOL, ARTURO. 81 New St.
SUZARTE, E. 81 New Street.
VERANES, LUIS. 81 New St.
ZALDO, E. 4 Cedar St.
RAFAEL PEDRAJA, 4 Cedar
B. SOUTO, 161 Front.
CARLOS FERRER 39 Broad
MIGUEL FERRER, 49 Liberty
ADOLFO VARONA, 136 Liberty
J. N. CESTERO. 76 Pine.
VIRGILIO LOPEZ, 40 Pearl
JOSE A. GUTIERREZ, 75 Pine
ARISTIDES MARTINEZ, 207 Pearl
R. FOWLER, 138 Pearl
HENRY W. PEABODY & CO., Enrique T. Min, Director, 58 New St.

BOTICAS

FERRER, J. N. 1657 Second Ave.
PERAZA, DOMINGO, 301 Third Ave.
LOUBRIEL, M. 3d Ave. & 67th St.

RESTAURANTS

BOULANGER. 222 Thompson St.
CALDERIN, P. 235 Sullivan.
MORENO, J. 173 Prince St.
POLLEGRE, GUILLERMO, 214 Pearl.

INGENIEROS

AGRAMONTE, EMILIO. 118 E. 17.
ESCOBAR, R. Washington Building.
SORZANO, J. M. P. O. Box 267.
VARONA, IGNACIO M. Department of Works, Brooklyn.
ZAYAS, OCTAVIO. 266 W. 42.
A. DE SOLAR Mills Building.
ANGEL CASTRO, 312 E. 85th St.

BODEGAS

DESVERNINE, P. 52 Beaver St.
LEZPONA, F. Maiden Lane 79.

PRESIDENTES

DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

"Ignacio Agramonte." J. F. Silva, 214 Pearl St.
"La América." Francisco Lahens, 214 Pearl St.
"La Equidad." Gregorio Graupera, 1777, 3d Av.
"La Igualdad." Manuel Coronado. 944 3d Ave
"Los Treinta." P. Calderín, 235 Sullivan St.
"La Fraternidad." Santos Sánchez, 12 Downing.
"La Liga." Rafael Serra. 74, W. 3d St.
"San Carlos." Eusebio Díaz, 1372, 3d Ave.

CLUBS POLITICOS

"Borinquen." Sotero Figueroa, 124 Chambers
"Cubanacan." Gonzalo de Quesada, 307 W. 28St.
"José Martí." Emilio Leal, 214 Pearl St.
"Los Independentes." Juan Fraga, 839 Fulton St.
"Pinos Nuevos." Federico Sánchez, 403 E. 8St.
"Mercedes Varona." Inocencia Figueroa, 134 2nd Avenue.

LOGIAS.

LOGIA "Estrella de Cuba" Benj. Giberga, Venerable maestro, 118 Wall St.
LOGIA "La Fraternidad" M. Andrade, Venble maestro, 220 East 15th St,

Número 14
11 de junio de 1892

Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

Adelante, juntos II, 13-16

Juan Gualberto Gómez en la Sociedad Económica de Amigos del País IV, 417-418

Nuestro médico Albarrán ED, 132

Julio Rosas V, 255-256

El Delegado en Filadelfia ED, 28-29

"Patria" V, 52-53

Los Clubs II, 16-17

Nuestros periódicos V. 53

En Casa V, 373-375

De otros autores

Julio Rosas: Manuel Sanguily

Sotero Figueroa: La verdad de la historia

Néstor L. Carbonell: Dos cubanos

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

De Jamaica

En Casa, continuación

Imágenes

Manuel Sanguily